

# El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

Domingo 10 de Noviembre de 1901

POR LA CLASE DE TROPA

## JUSTICIA Y ECONOMÍA

Siempre que se trata de alguna reforma sale al encuentro el socorrido estribillo de las economías. Pero generalmente lo que se desea es dejar correr las cosas y no preocuparnos de nada.

Tal sucede en el debatido asunto del ascenso de los sargentos.

Hasta la sociedad hemos demostrado la justicia y la conveniencia de procurar porvenir a la desalentada clase de tropa; y con cifras expusimos patentemente que sirviendo legítimos intereses y realizando naturales aspiraciones, se obtenía un millón de economía.

No vamos a reproducir aquí los argumentos diluidos en medio centenar de artículos, que no serán menos los dedicados, por EL HERALDO a este importantísimo asunto; pero ya que se van a discutir los presupuestos, estamos en el caso de recordar lo que tantas veces hemos dicho: que las Cortes tienen ocasión de realizar una reforma justa, conveniente y simpática con economía para el Tesoro.

Se necesita no parar un momento la atención en el asunto para no concederle la importancia que indudablemente tiene para la existencia de la Guardia civil. El gran cuidado de los Gobiernos debiera haber sido procurar que las clases de tropa en general, tuvieran asegurada de tal modo su existencia dentro del Cuerpo y tan cumplida su interior satisfacción, que no pensarán ni por un momento en buscar en otra parte lo que aquí se les da.

Sabido es de cuán distinto modo se ha procedido a la Guardia civil.

Nada se opone a mejorar la suerte de los sargentos y de la clase de tropa en general, pues hasta las decantadas e impeniosas economías es argumento que viene en apoyo de esta obra de justicia.

## Noticias y Comentarios

### Humores desmentidos.

Informes fidedignos nos permiten asegurar que cuanto se ha dicho de la combinación de destinos por la cual dejaría de ser Inspector general del Instituto el prestigioso general Ochando, es una fantasía que cualquiera ha echado a volar y que como otros tantos infundios se han hecho publicar en las columnas de la prensa. El ministro de la Guerra no ha tenido las intenciones que se le atribuyen, ni piensa en cambiar de destino a los tenientes generales que ocupan altos puestos, continuando por lo tanto en la Inspección de la Guardia Civil el que con tanto acierto está desempeñando el cargo.

### El guardia Font Pels.

Este digno guardia, que como recordarán nuestros lectores fué el que tuvo el incidente con Lerroux, el difamador de la Benemérita, nos escribe una expresiva carta dándonos las gracias por haberle defendido.

Había informado al Procurador Imperial y al Prefecto de Policía de las circunstancias de la muerte de Rifar y el arresto de Vourbo. A la una de la tarde conduje a este último al Palacio de Justicia, bajo la estricta vigilancia de los agentes Ringué y Champy.

El Sr. Donet d'Arcq hizo al culpable las primeras preguntas de costumbre.

Vourbo se negó a responder, y ni siquiera quiso dar su estado civil completo, declarando que podían hacer de él lo que quisieran, pero que estaba decidido a no dar explicación ninguna.

—Esperaré—dijo—á que la policía pruebe mi culpabilidad. Bajo el peso de una acusación capital no debo dejar nada á la casualidad. Las apariencias me condenan; pero dentro de una hora, mañana, de aquí á unos cuantos días, pueden volverse en mi favor, y no quiero comprometer con respuestas, que ustedes interpretarían á su modo, las probabilidades que me quedan. Ya comprenderán ustedes que no tengo empeño en pagar con mi cabeza el crimen que otro ha cometido.

cias por haberle nombrado suscriptor honorario. Era lo menos que podía hacer El Heraldo.

Una súplica nos hace, además, á la que no podemos acceder. El guardia Font, á impulsos de un sentimiento que le honra, desea que la suscripción gratuita sea solo hasta fin de año. El Heraldo de la Guardia Civil se complace en reiterarle que su suscripción es honoraria y vitalicia.

### El teniente Portes.

Ha cesado en el cargo de jefe de la policía judicial de Barcelona, sustituyéndole el Sr. Loprei so, teniente retirado de Carabineros, aunque se supone que con carácter de interino pues carece de aptitud legal.

Se dice que el nombramiento definitivo recaerá en un prestigioso oficial del Instituto.

### De Sevilla.

En esta capital, el general Ochando fué recibido el día 7 por los generales Ramos, Navarro, Peñafór, gobernador civil y comisiones de la guarnición, recibiendo muestras de consideración y simpatía como en todas partes.

El 8 revisó la fuerza de la capital, quedando muy complacido.

### Un café.

La fuerza de San Sebastián ha detenido á Cayetano Oleiro que penetrando en una casa trató de violar á una niña de quince años.

El País, que pertenece á ese género de periódicos cultivadores del escándalo, que lanzan á diestro y siniestro los dardos de su insidia, ha dicho en un artículo que los viajes del Inspector de la Guardia Civil tienen por objeto cobrar las 100 pesetas diarias de indemnización. Y no ha dicho 1.000 porque no le ha dado la gana. Un cero más y juzguese de la indignación del tabernero de enfrente y del carbonero de la esquina.

Lo que afirma tan sensato y bien informado periódico se contesta con el artículo 10 del Reglamento de indemnizaciones que señala la de 20 pesetas á los generales que tienen que hacer salidas extraordinarias para revisar las tropas á sus órdenes.

Y por nuestra parte sólo tenemos que protestar enérgicamente contra el insidioso artículo de El País enderezado contra el prestigioso Inspector general de la Guardia Civil que trata con laudable actividad de conocer á fondo este Instituto creado para la persecución de malhechores entre los que se encuentran los vampiros que se han enriquecido y siguen enriqueciéndose con las casas de juego.

### El consejo de guerra.

En el celebrado en Jaén contra Pedro Rodríguez Medina por desarmar y herir á un guardia en Gimena, el fiscal pidió para el procesado la pena de muerte y el defensor la reclusión en un manicomio.

### El crimen de Colmenar.

El jefe de la línea primer teniente D. Vicente Tomás Tizol y fuerza á sus órdenes han desplegado laudables diligencias para la aprehensión de los autores del asesinato de José Benítez, siendo la Guardia Civil en esta ocasión como en todas poderoso auxiliar de la justicia.

## La caballería de la Guardia Civil

Hace muy bien el activo é ilustrado general Ochando en pedir antecedentes sobre la actual organización de la fuerza de caballería, y merecerá plácemes si propone y consigue que vuelva á su anterior organización. Cada Comandancia debe tener la fuerza de caballería necesaria para el servicio, y ella de por sí atender á su administración y reclamación de haberes. Cese ya el actual sistema, que es contrario á toda buena organización; y lo evidencia el que no se me hará una sola cita en que resulte que una fuerza militar dependa para el servicio de distintos jefes que para su administración. Sin la exquisita corrección y compañerismo, el sistema da lugar á rozamientos. Pudiera darse el caso de que un comandante de puesto, al tener noticia de la presencia de su capitán, dispusiera de la fuerza para un servicio, sobre el cual ninguna intervención le cabe, pues que tiene su jefe de línea, que depende de su verdadero capitán y jefe de comandancia.

Si hoy la fuerza de los escuadrones agregada á las Comandancias está mandada por oficiales ó clases de tropa, según su cuantía, ¿qué razones hay para que esta fuerza no pase revista como parte de ella, en la que presta servicio?

Por otra parte, hay que tener en cuenta que la organización del cuerpo ante todo debe estar acoplada á las necesidades del servicio, cual lo prueba el que hay Comandancias de una sola compañía, y otras hasta de seis y un escuadrón. Y es más: entre el número de individuos de las compañías hay una notable diferencia. Por último: el Reglamento para el servicio de campaña no nos organiza en batallones, ni mucho menos; nos destina á deberes propios del Cuerpo. Claro que dentro de nuestro servicio, donde haya caballos para un escuadrón, debe formarse, pero siempre dentro de una misma Comandancia.

¿Por qué no desaparecerá la denominación de Terrios? Resulta tan anómala, que bien pudiera imitarse á la del cuerpo de Carabineros.

La caballería es de todo punto necesaria en todas las Comandancias. En huélgas y motines, tan en moda en estos tiempos, son absolutamente necesarios. De ahí que debe situarse como regla general en las capitales y sus inmediaciones.

ATOMO.

Ciudad Real, Octubre de 1901.

## CAJEROS PERMANENTES

Hemos repetido varias veces este tema, pero ha llegado el momento de recordarlo porque el tiempo y las circunstancias así lo aconsejan.

Aproximase la elección de cajeros sin que se haya planteado la resolución de este asunto, importantísimo para la clase de capitanes: pero confiando en un factor esencialísimo, las buenas disposiciones que se observan tanto en el Ministerio como en la Inspección hay plazo sobrado para que antes de comenzar el próximo ejercicio económico se haya resuelto la permanencia de los capitanes cajeros.

Ningún inconveniente existe para ello. Permanente fué siempre el cajero de la Dirección general, con ser tan importante aquella caja; permanentes son otros de importantes centros militares, y si se nos arguye que en los regimientos se eligen todos los años, el argumento carece de fuerza, porque no puede haber comparación entre una oficialidad toda reunida y la diseminada de la Guardia civil.

Precisamente por esto venimos pidiendo la reforma en el Instituto, por el gran perjuicio que se irroga á los capitanes haciéndoles cambiar de residencia para servir el cargo de cajero, sometidos á tener que hacer en un año dos traslados de casa, ó á vivir durante ese tiempo alejados de la familia sufragando gastos extraordinarios que con su paga no puede satisfacer.

Si el señor general Ochando se fija en estas consideraciones, no dudamos que hará suya la reforma y que el ministro de la Guerra no rechazará las poderosas razones que la inorman sancionando lo que sin perjuicio para nadie ni para nada ha de redundar en justo beneficio de tantos capitanes.

## ¿Qué pasa en Zaragoza?

El que haya leído los telegramas que estos días ha publicado la prensa, refiriéndose al salvaje escándalo de la capital aragonesa, comprenderá cuán justificada está nuestra pregunta.

Las turbas de hotentotes que se amotinaron en la plaza de toros y quisieron matar al empresario, dieron vivas al gobernador y silbaron á la Guardia Civil.

¿Qué significa esto? ¿Qué clase de conducta es la del censurado gobernador de Zaragoza?

Nosotros no nos «meteríamos» con el Sr. Aveillo, puesto en entredicho desde los sangrientos sucesos ocurridos entre fanáticos y anticlericales, si el evidente afán populachero de esta autoridad civil no redundase en perjuicio de la Benemérita.

Pero desde el momento que se da el inaudito é inconcebible caso de que los tumultuarios silban á la fuerza del Instituto al mismo tiempo que simpatizan con el gobernador civil, tenemos el deber de dar la voz de alarma acerca de la conducta de esa autoridad que hace las cosas de suerte que á él se le aplaude y se escarnezca á la fuerza de la cual debía ser el más enérgico de los defensores.

¿Lucida está la Guardia Civil con el apoyo de algunos gobernadores?

Primero el de Logroño; luego el de Santander, atropellan á dignísimos oficiales; más tarde el de Valladolid quiere convertir á los guardias en polizontes; ahora el de Zaragoza saca la fuerza á la calle

para que los silbidos á ella dirigidos se mezclen con los aplausos tributados á tan «popular» gobernador.

Esto es intolerable, y acudimos al ministro de la Gobernación, que debe interesarse en que no se den los espectáculos que se desprenden de los telegramas publicados por la prensa. El Sr. González, que hasta ahora no se ha ocupado de la Guardia Civil, ni poco, ni mucho, ni nada, debe comprender que su misión respecto á ella alcanza más allá de la circular famosa, tan eficaz como las copias de Calainos.

## CRONICA

¿De la política? No en mis días. ¿De la cuestión social? Ni por pienso. ¿De la religión? Dios me libre.

Quédense las tres para Melquíades Álvarez que es mozo de empuje y de valía, y sabe dónde e aprieta el zapato.

Hoy quiero hablar á mis lectores, de las gracias de la niñez, que créame ustedes, es una cuestión con tantos perendengues como otra cualquiera.

Entro más en materia.

Que los niños son ángeles que nos alegran, es innegable; que sus juegos y gracias nos encantan, no hay quien lo ponga en duda, pero que no siempre sus juegos y sus gracias nos causan placer es una verdad á prueba de controversias. ¿Son culpa de los niños?

No; por culpa de algunos padres que creen que su misión de tales está reducida á que sus hijos no hagan «pucheros».

¿Lo hizo el niño? Bien hecho está. ¿Lo dijo la niña? Pues punto en boca. Y no les digan ustedes que su casa es la escuela donde debe formarse el alma de los niños, porque con eso no transigen.

La casa es para que los hijos se recreen y distraigan; la casa es el escenario donde los hijos ensayan y representan las gracias infantiles.

Algunas veces con disgusto y aun con perjuicio del espectador.

Por ejemplo: hay niños tan antojadizos de suyo y padres tan condescendientes por naturaleza, que su mayor placer consiste en dar á los pequeños todo cuanto piden.

¿Quieren la figurita que ahora tal mueble? Pues se les da la figurita. ¿Quieren el tintero? Pues se les da también, aunque conviertan el suelo en un mapa-mundi.

¿Piden la luna?

Pues en la imposibilidad de dársela, se le entrega la del espejo.

Estas condescendencias, que no deberían tenerse nunca con los niños, proporcionan á veces á los padres sus disgustos correspondientes.

Dire porqué.

Vamos de visita á una casa y se le antoja al niño emplear como juguete nuestro sombrero ó nuestro bastón.

Si la mamá le reprende arma el gran lloriqueo y si se le tolera nos exponemos á salir á la calle con el bastón roto ó el sombrero apabullado.

Y figúrese el lector lo que de la educación de aquel pequeñuelo saldrá pensando el visitante.

Estos caprichos, aun siendo reprehensibles, no lo son tanto como otras gracias que suelen tener algunas criaturas.

¿Quién no ha visto celebrar con palmas y oído, reír á carcajada herida la frase obscena dicha por un niño de corta edad?

¿Que no es suya la culpa?

—Hago constar—dijo el Juez de instrucción

—que la actitud de usted no es la de un inocente. Si aún no tengo las pruebas materiales de que es usted el único autor ó el autor principal del crimen, las noticias que tengo me hacen creer, por lo menos, en su complicidad, y por su negativa en contestar á mis preguntas, me confirma usted en mi pensamiento. Si, como usted pretende, es inocente, demé facilidades para ponerlo en claro. Yo sólo busco la verdad; usted tiene interés en ayudarme en esta tarea, puesto que se dice extraño al asesinato de Bodasse.

—No soy yo quien debe de probarlo, soy inocente; á usted le toca demostrar con hechos que soy culpable.

—¿Quiere usted siquiera decirme si es verdad que iba á embarcarse esta noche en el Havre con destino á New York?

—No responderé á esta pregunta ni á las demás.

—¿Quiere usted firmar conmigo y con el escribano el auto de lo que acaba de pasar entre nosotros?

—No firmaré nada.

—Las contestaciones me ponen en la necesidad de elevar á prisión la detención de usted. Pero antes de disponer su traslado á la cárcel de Mazas, voy á dejarle algunos días á disposición del Sr. Comisario de policía, que le traerá á usted el martes próximo, á medio día. De aquí á entonces, tiene usted tiempo de reflexionar, y yo le invito á que lo haga.

Vacíé un momento, y tentaciones me dieron de no revelar todavía toda la verdad á aquella desgraciada; pero me estrechó las manos con tanta ansia, fué tan suplicante y tan desgarrador el acento con que me dijo:

—¿Hable usted... ¡pobre usted!... Lo quiero... Se lo mando á usted... quiero saberlo todo... ¡Pero no me va usted que, callando, me mata!... Dígame la verdad!... Por espantosa que sea... quiero... Debo conocerla toda... Dé usted un golpe fuerte, pero déle usted pronto.

—Sea, señora; voy á decirselo á usted todo su marido Pedro Vourbo es ladrón, falsario, bigamo, asesino.

—¡Basta!... Cállese usted [Lo que dice es infame! Si no fuera usted un representante de la ley, gritaría: ¡asesino! ¡asesino! y los vecinos vendrían á ayudarme á echarle á usted de mi casa.

—Por favor, señora cálmese usted; evite un escándalo que no puede alcanzarme, y que caería todo entero sobre usted. Ciertamente, mi misión en estos momentos es penosa, tanto más cuanto que sé que es usted huérfana, sin que tenga un pariente cercano que pueda dulcificar su dolor. He sabido el gran cariño que profesaba usted á sus padres, felicitados recientemente: entre. Sé hasta qué punto llevaba usted el respeto, y el sacrificio filiales. No ignoro la especie de repulsión que en un principio experimentaba por el Sr. Vourbo, cuyas ideas políticas y anticlericales eran las de sus padres de usted, y de las cuales no participaba

las cortinas. Ringué que se desnude ese hombre, y registre Vd. sus ropas.

Vourbo se quitó silenciosamente su traje, que Ringué registraba con cuidado.

En los bolsillos llevaba una porta monedas con 20 francos un cuchillo, una bolsa de tabaco, papel de óvulos y una caja de cerillas de fósforo azul semejantes á las encontradas al pie de la chimenea en casa de Bodasse.

Sobre su cuerpo no había la menor señal de violencia.

Terminado el registro, volvió á vestirse.

Entretanto examinaba yo un sombrero de copa alta, aquel sombrero tantas veces señalado. El nombre del fabricante no figuraba en el interior; un procedimiento cualquiera le había hecho desaparecer; de todo el traje de un malhechor, el sombrero es el que más sorpresas guarda. Pasando la mano por el fondo para verlo que era un pliego que se veía en él, sentí un objeto duro bajo mis dedos. Quité el forro, y encontré una hoja de navaja sin mango, en la cual brillaba adamascuinada la palabra inglesa *Shuesday* (jueves).

—¿Por qué lleva una hoja de navaja en el sombrero?

—Tenía que llevarla á casa del cuchillero para que la ponga mango, y por miedo á cortarme la he metido ahí.

Revisando el contenido de la cartera, descubrí, entre varios papeles insignificantes, el recibo de un pasaje del Havre á New-York, á nombre de Saba.



Ya lo sabemos.

La culpa es de la persona que la pronunció delante de él o tuvo el capricho nada piadoso de hacer que la aprendiera y de ahí que culpemos a los padres y no a los hijos de las malas costumbres que estos adquieren.

Otra de las cosas que está calificada como gracia infantil, es el desparpajo o descaro de algunos angelitos.

Al niño pacífico, agradable, cariñoso y dócil se le llama tonto.

Por el contrario, del travieso, descarado y enredador se suele decir que es una pólvora.

Y si es locuaz y pregunta hasta la impertinencia, con mayor motivo.

—Va usted a ver con qué claridad y soltura pronuncia mi hijo a pesar de su corta edad—dicen ciertas madres.

—Anda hijo mío, di alguna cosa de esas que tú sabes, para que te oiga este señor.

—No me da la gana—contesta el inocente.

Lo cual es el colmo de la claridad y de la mala educación también.

Aunque tal vez el «no me da la gana» fuera tortas y pan pintado en comparación de la cosa que se negó a decir el pequeño.

Por lo sentido creará mis lectores que yo soy enemigo de los niños y que gusto de esa moral severa, rígida y casi tiránica que ciertos preceptistas aconsejan.

Nada más lejos de mi ánimo, ni nadie más refractario que yo a esclavizar y poner grillos a la infancia.

Esta necesita, tanto para el alma como para el cuerpo, libertad, alegría y horizontes amplios, pero sin traspasar los límites de lo ordenado y conveniente.

Y los padres que crean otra cosa, tocarán algún día las consecuencias de su error.

DANIEL COLLADO

## EL ESCRIBIENTE

Consideraciones atendibles.

Muchas veces hemos señalado el «escribiente»—y valga la frase,—como uno de los males crónicos de la Guardia Civil. Con lo que importan anualmente las resmas de papel y la tinta que se malgastan inútilmente, habría para crear un fondo de socorros que podría aliviar desahogadamente toda clase de calamidades. Del trabajo y del tiempo desperdiciado no hablo porque resulta inapreciable.

Fijémonos en lo que escribe un comandante de puesto. De cada denuncia, por insignificante que sea, tiene que dar parte: a la autoridad competente; al gobernador civil, al primer jefe de la comandancia; al capitán de la compañía y al jefe de la línea. Además copiarlo dos veces en el libro de comunicaciones. De donde resultan siete partes, que si se multiplican por tres ó cuatro denuncias, que bien frecuentemente ocurren en un día, se comprenderá que el comandante de puesto apenas si tiene tiempo de dar los partes reglamentarios en todas las horas hábiles del día, ocasionándosele el consiguiente gasto de papel y desatendiendo obligaciones de más interés.

Nada más razonable que suprimir todos esos partes, como tantos otros escritos inútiles,—sustituyéndolos por una relación mensual de las denuncias realizadas remitiéndola al jefe de la línea, no dando cuenta dichas clases a las autoridades superiores más que de los servicios y ocurrencias de extrema importancia.

Hemos dado para muestra un caso particular, pero lo mismo que decimos respecto al comandante de puesto repetiría-

mos para el jefe de línea y para todos en general. Es inconcebible el abuso que de papel y tinta se hace en la Guardia Civil y la lamentable pérdida de tiempo y exceso de trabajo que eso supone.

Y es imposible desempeñar los cargos con el desahogo que requieren teniendo encima la pesadumbre de tanto y tanto cuadernillo de papel manuscrito.

El general Ochoando, que es hombre a la moderna, lo comprenderá así y tratará de sacudir el polvo de la rutina suprimiendo lo inútil, reduciendo el «escribiente» a la décima parte del existente, y haciendo que se viva en el siglo XX hasta por los signos exteriores; para lo cual habrá que desear los arcaicos, sucios, e inseguros sobres que aún se usan y que por su factura y con sus obleas parece que nos retrotraen a los tiempos de la Santa Hermandad.

## LOS GUANTES

Ahora que se trata de reformar el vestuario, si la cosa va de veras, conviene que se tenga en cuenta la anomalía que se está dando con que la tropa lleve guante blanco a todo trapo en tanto que, con muy buen acuerdo, la oficialidad lo usa de color gris.

Lo menos que debiera hacerse respecto a este punto es autorizar a la tropa el uso del guante gris; pero nosotros somos más radicales y entendemos que solo debiera llevar guante blanco los días de gala, quedando suprimidos el resto del año.

No se trata de una reforma trascendental, pero tampoco huelga el detalle, y así como se suprimieron los guantes blancos para el servicio, con gran contentamiento del buen sentido, suprimáse también en hora buena en los días no feriados, pues se trata de un aditamento que maldito el papel que hace, en verano porque estorban y en invierno porque ya sabemos el calor que puede dar el algodón blanco.

## NUEVA CIRCULAR

«Inspección general de la Guardia Civil.—Servicios.—Circular.

Próxima la época en que ha de renovarse el cargo de Cajero en las Comandancias, teniendo en cuenta el gran perjuicio que a los Capitanes de Plana Mayor se les origina con la continua movilidad en que hoy están, por obligarse a residir en el pueblo del que es elegido para aquel cargo, teniendo por otra parte presente que la pequeña ventaja que esto pueda reportar al servicio no compensa los muchos gastos que se les ocasiona y que para revisar la compañía no es obstáculo la resistencia; he tenido a bien disponer, que en lo sucesivo los referidos Capitanes de Plana Mayor manden la compañía del elegido para Cajero sin trasladarse de la capital, prometiéndome del celo é interés de todos los Capitanes, que corresponden a esta consideración, no omitiendo medio para presentarse rápidamente, en cuanto tengan noticia de cualquier suceso extraordinario en la demarcación de la compañía.

Dios guarde a V. S. muchos años.—Linares 31 de Octubre de 1901.—Ochoando.»

## La Guardia Civil en Canarias.

¿Será posible que no nos aumenten el haber en estas Islas?

Tiempo hace que nos quejamos en este dichoso país, para ver si nos aumentan el sueldo; pero viendo las grandes necesidades que existen en las familias de los que habitan en este pequeño pedazo de tierra rodeado de mar, nos hace obligar a recordar lo que ya se olvidaron y perdieron todos los rumores que existían respecto al aumento de haber, de lo cual nos vemos obligados a hacer imprimir en una de las columnas de nuestro ilustre y defensor periódico el HERALDO, para ver si habrá una poderosa mano que se acuerde de la Guardia Civil de Canarias.

Como lógico y natural reclamamos un poquito más de aumento para alivio de nuestras honradas familias; no obstante vemos que los comestibles, como todas las demás cosas están un crecido número más caras que en la península, de lo que trataremos siempre con anhelo tirar un poco la cuerda para que con el más vivo entusiasmo volvamos a alegrar nuestros corazones, con el sonido de la campana y que constituya el mejoramiento de los referidos guardias.

No nos cansaremos de pedir siquiera un poco de economía en estas Islas, hasta ver si con nuestras repetidas súplicas llegamos a conseguirlo; y que se acuerden de estos ancianos «padres» familia que les es insostenible con su triste sueldo poder subir y dar un poquito de educación a sus idolatrados hijos.

FRANCISCO QUILES.

## Los ordenanzas montados.

Sr. Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

El Tiemblo (Ávila) 5 Noviembre 1901.

Muy Sr. mío y respetado director: son tan conocidas y respetadas en el Instituto las disposiciones del Excmo. Sr. Inspector general del mismo, D. Federico Ochoando, referente al servicio y reformas, que por el solo hecho de haber sido dictadas con tanto acierto y en tan corto tiempo como lleva al frente de él, la importancia y trascendencia de las mismas en beneficio del servicio y en particular del individuo, considero que mucho, muchísimo debe esperar este Cuerpo del buen espíritu y grandes iniciativas de nuestro querido y siempre respetado General; por eso, mi humilde pluma al elogiarlo, lo hace más bien para rendir un tributo de admiración y cariño al General ilustre, que tanto se interesa por sostener los prestigios del Cuerpo a cuyo frente se halla, como por mejorar la situación del personal que le constituye.

Ruego a usted, pues, que el ilustrado periódico que dirige sea intérprete de mis deseos y de mi gratitud, cerca de dicho Excmo. señor; y por si usted lo considera conveniente y útil para el servicio proponer que en las Cabeceras de Compañía y línea haya una pareja montada, a las inmediatas órdenes del oficial.

Nadie desconocerá la importancia y empleo que había de hacerse de dicha

fuerza, ni tampoco la situación de nuestra Hacienda, difícil de aumentar sus obligaciones, pero nuestro Inspector General seguramente ha de hallar dentro del vasto campo de sus atribuciones, medio para conseguirlo, por tratarse de un asunto muy esencial para el servicio público; pero por si así no fuera y mis esperanzas resultaran ilusorias, podría autorizarse para que el guardia que en calidad de ordenanza acompañe al oficial en sus revistas ordinarias y extraordinarias, lo hiciese con revolver y cuchillo bayoneta, en vez de armado con correa y fusil, pues en esta forma, lo haría con menos fatiga en los servicios urgentes y más comodidad para dedicarse al cuidado y asistencia del caballo etcétera, una vez aquel terminado.

Con este motivo tiene el honor de ofrecerse de usted una vez más, a fectísimo seguro servidor y subscritor.

q. b. s. m.

ENRIQUE CARRASCO ALLER.

Socios de la de Socorros mutuos que han fallecido

JEFES Y OFICIALES

Coronel, D. Luis García Celada Madrigal; primer Teniente, D. Vicente Diácono Carduz, y segundo, D. Antonio Iglesias Muñoz, de activo, y Capitán D. Lorenzo Pardo Lloro, retirado.

TROPA

De activo.—Cabo: Bernardo Verdú Cervera; Guardias: Julio Martínez Villa, Antonio Rivera Peral, Francisco Alcázar Campo, Ricardo Rodrigo Delgado, Antonio Arcos Carrillo, Plácido Lázaro Fernández y Fermín Artieda Beltrán.

Retirados.—Sargentos: Maximino Suárez Caberos, Jerónimo Esteban Santos, Dionisio García Sánchez y Urbano Duato Cortés; Cabo: Antonio Pérez Morán, y Guardias: Valentín Gracia Isla, Calixto Subirata Cabanes, Pedro Magdaleno Aguilar y Juan Guillerías Roqueta.

DE LINARES (JAÉN)

## El General Ochoando.

(De nuestro Corresponsal.)

El digno general, actual Inspector de la Guardia Civil, D. Federico Ochoando y Chumillas, llegó a esta población en el día de ayer, acompañado del primer Jefe de la Guardia Civil de esta Comandancia D. Francisco Rodríguez de Rivera, de otro señor teniente coronel de la Inspección, y de un capitán de Ingenieros, su ayudante.

De Baeza venían tan ilustres viajeros en un coche de la Remonta de dicha Ciudad, tirado por fogosos alazanes.

A esperarle salieron el Capitán de la Guardia Civil de esta ciudad, los tenientes de las líneas de esta Compañía, el comandante militar, el Alcalde Sr. Santoyo y varios concejales y un numeroso público.

Poco después de su llegada, revistó las fuerzas de esta Compañía, quedando altamente satisfecho del estado en que se encuentran y providenciando muy satisfactoriamente.

Se enteró del estado en que se encuentran sus subordinados, lamentándose que sea la vida tan cara y que tengan que pagar médico y botica; así como también recomendó al Capitán que hablase al Alcalde para que esto lo abone el Ayuntamiento.

A las 7 y cuarto de la noche, salió con dirección a Madrid, en el mixto de Puerto Genil, tan bizarro general, acompañado de las personas que con él entraron en Linares, y prorrumpiendo en nutridos aplausos el público que salió a despedirlo.

GUISADO DE TOXAP.

Hoy 1.º Noviembre 1901.

## COLEGIO DE HUERTANOS

Acta de la sesión celebrada por la Junta directiva del Asilo de huérfanos de la Guardia Civil, el día 29 de Octubre de 1901.

En Madrid y a los veintinueve días del mes de Octubre de 1901, celebró sesión ordinaria la Junta directiva de los asilos de huérfanos de la Guardia Civil, compuesta del Excmo. Sr. general Jefe de la Sección de Instrucción y Reclutamiento del Ministerio de la Guerra, D. Enrique de Orozco, Presidente; y de los señores Vocales, coronel D. Manuel Morell, teniente coronel D. Emilio Unturbe, comandante D. José Agnado, capitán D. Manuel España, primer teniente D. Jerónimo Rubio, y Secretario, comandante D. Juan Quintana.

El Secretario, previa la venia del señor Presidente, presentó las cuentas correspondientes a Septiembre anterior y el anterior y el presupuesto para el próximo Noviembre; unas y otro merecieron la unánime aprobación de la Junta, la que también acordó conceder derecho a ingreso, por reunir las condiciones reglamentarias, a las huérfanas Gregoria Lobo Torvar y Jacinta Gómez Civera, en el mismo orden de antigüedad con que quedan citadas; igualmente, y en vista del parecer facultativo, que así lo aconseja, acordó la concesión de licencia y pensión de 0.75 pesetas diarias, a la asilada Rafaela Díaz Sánchez, hasta que obtenga la curación de la conjuntivitis granulosa que viene padeciendo hace dos años.

No habiendo otros asuntos de que tratar, el señor Presidente dió por terminada la sesión, de la que se extiende esta acta, que firman los señores anteriormente mencionados.

## SERVICIOS

Una captura importante.

Al fin, después de incesantes pesquisas, llevadas a efecto por la Guardia civil, ha sido capturado el gitano Luis Castellón López (a) «El Chato doble». Este sujeto es uno de los que, estando presos por robo de caballerías, lograron fugarse de la cárcel de la Guardia (Alava), después de haber dado muerte al alcalde y vigilante, de cuyo suceso damos cuenta oportunamente.

El asesino no ha perdido el tiempo que ha vivido a salto de mata. El 2 de Junio último vagaba por las inmediaciones de Teruel, rehuyendo la acción de la justicia y en busca de recursos pecuniarios, cuando al anochecer encontró en una de las calles del arrabal al joven de veintitrés años de edad Ramón Losada J. Anérez, con quien tenía una superficial amistad, exigiéndolo 50 pesetas, que el requerido

—¿Ese amigo de Vd. que vive en Lyon se llama Saba?... ¿Dónde vive?

—Me niego a contestar.

—¿Podemos saber por qué?

—Mezclaba Vd. a mi amigo en la instrucción que dirige, y con el empeño que tiene de ver en mí un gran culpable, encontraría medio de comprometerle también a él.

—Vamos juntos a la Compañía de Navegación para...

—Yo no iré.

—¿Y a casa de Vd.?

—Tampoco.

—Entonces iré solo, y haré constar en el auto que se ha negado Vd. a acompañarme.

—Haga Vd. lo que quiera.

—Una última pregunta, a la cual es Vd. libre de responder: ¿este cuchillo de mango de marfil que llevaba Vd. en el bolsillo del chaleco y en cuya hoja se lee *langres*, no ha pertenecido a Bodasse?

—No, me lo dió a mí una de mis obreras.

—¿Su nombre?

—Es inútil decirle.

—Pues bien, se llama Alina. Es más, vive en Langres, y la ha visto usted en París la segunda quincena del mes de Enero.

Voirbo parecía decidido a no contestar; era, pues, imposible gastar tiempo en preguntarle.

—Vaya usted—dijo a mi secretario, y haga que Voirbo atmérca en mi despacho, vigilado por Ringus y Champy. Esta tarde le llevaré yo mismo ante el Sr. Donet d'Arq, Juez de instrucción. Entretanto, voy a la

Sobre persecuciones de que podía ser objeto a propósito de otro asunto.

—Sí, las palabras violentas que pronunció en una reunión de Belleville... en efecto tenía que lo detuvieran.

—No me refiero a eso; se trata de algo más grave.

—No comprendo.

—¿No la ha hablado a usted el Sr. Voirbo de un antiguo rentista llamado Deseado Bodasse, que vivía en la calle Dauphine?

—Jamás pronunció ese nombre delante de mí.

—Ese anciano ha sido asesinado.

—¡Oh! ¡Infeliz!

—Y su esposa de usted, que era amigo suyo, está gravemente comprometido.

—¿Mi esposa?... ¿El Sr. Voirbo?... ¡Eh... Pedro... un asesino!... ¡Vamos!... ¡Esta usted loco! ¡Yo, mujer de un asesino!... Lo hubiera adivinado... La justicia es ciega... La policía se engaña...

Daba lástima ver la dolorosa estupefacción de la joven, y en aquel momento experimentaba gran sentimiento al pensar en las revelaciones terribles que tenía que hacerle; pero el deber imperioso estaba allí; no podía callarme... y además, antes ó después, debía de saber la horrible verdad. Añadió, pues:

—Vd. es, señora, la esposa de quien se engaña. A mese de valor... Mucho necesita usted para saber lo que estoy obligado a decirle.

—¿Me asusta usted!

—¿Insiste usted—le dije yo a mi vez—en no querer acompañarme a su casa?

El acusado contestó con un movimiento afirmativo de cabeza.

—Ringus y Champy, van ustedes a llevar a Voirbo a mi comisaría, y allí le vigilarán hasta mi vuelta. Bajo ningún pretexto debo hablar con nadie.

A las tres de la tarde llegué con mi secretario a la calle Lamartine, núm. 28, donde vivía el acusado.

La señora Voirbo nos recibió en el taller de su marido, que estaba ausente por unos cuantos días, nos dijo:

—No soy un parroquiano, señora; soy el Comisario de policía del barrio del Odeón.

—¿El Sr. Macé?

—El mismo.

—Mi marido me ha hablado de usted a propósito de un matrimonio sin valor alguno legal que había contraído en Inglaterra... Parece que con este motivo, el tribunal le ha encomendado a usted que haga una información. Al decirle que mi marido está fuera de París, no le engaño; debía salir para Londres hoy a las doce, con objeto de recoger las pruebas de la invalidez de su matrimonio. La mala está hecha, y empleo a inquietarme, porque se ha ido a las seis de la mañana y todavía no ha vuelto.

—¿No ha tenido con usted ninguna otra confidencia su marido?

—¿Sobre qué?

Agencia Marítima. La negativa de Voirbo a acompañarme me parece muy significativa. El pasaje del Havre a New-York, tomado, a nombre de Saba, debe para él.

En la agencia, calle de Drouot núm. 2, pregunté si la víspera habían recibido la visita de un individuo de tales señas que quería marcharse a América.

—Las señas que da usted—respondió un empleado,—corresponden exactamente a las de un señor Saba, que ayer tomó pasaje para New-York. Me preguntó cuál era el medio de salir más pronto para las Antillas. Esta tarde a las cinco debía encontrarse en el Havre para embarcarse en el steamer americano el *Fulton*. Al apuntarse, presentó una licencia militar, certificado de buena conducta, un permiso de caza, y una tarjeta electoral, todo a nombre de Saba (Victor), agricultor en Aubervilliers. Dejé la agencia preocupado.

—Voirbo—pensaba—tiene todos sus documentos a nombre de Saba... Otro misterio en la vida de este hombre.







## 2.ª EDICIÓN CONTESTACIÓN

PROGRAMA PARA EXÁMENES EN LA GUARDIA CIVIL  
Y CONOCIMIENTOS GENERALES PARA LOS INDIVIDUOS DE LA MISMA

POR EL CAPITÁN AYUDANTE DEL PRIMER TERCIO

D. JULIO PASTOR DE LA ROSA

Y PRIMER TENIENTE, PROFESOR DEL COLEGIO PARA OFICIALES

D. MIGUEL GISTAU FERRANDO

CON UN PRÓLOGO DEL CORONEL

D. FEDERICO DE MADARIAGA

Precio: 3 pesetas

Los pedidos de esta obra, aumentada e ilustrada, deben dirigirse al capitán D. Julio Pastor de la Rosa, ó á la Redacción de este periódico, acompañando su importe ó incluyendo 25 céntimos para el certificado, más 5 céntimos de franqueo por cada ejemplar, en abonar, libranza ó, de no haber estas facilidades, en sellos.



## NICOLÁS MARTÍN

ESPADERO DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES

PRIMERO EN ESPAÑA EN SU CLASE

Se sirven á provincias los pedidos que se hagan de sables, bayonetas, revólvers, correaes, cordones, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existen para el Cuerpo de la Guardia Civil, á precios de fábrica. Se hacen todo género de composuras. La Administración del periódico facilita catálogos. Al hacer los pedidos, indíquese la estación más próxima del ferrocarril.

16, Preciados.-MADRID.-Preciados 16.

## BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

SEGUROS, VIDA Y ACCIDENTES

### GARANTÍAS

PESETAS

Capital social.....	15.000.000
Reservas.....	12.367.632'05
Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías hasta 31 de diciembre de 1900.....	252.168.011'80
Idem por accidentes.....	36.356.373
Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos hasta igual fecha.....	19.123.590'29

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales para la formación de dotes, revención de quintas y de más combinaciones análogas; rentas vitalicias, inmediatas ó diferidas y seguro de capitales pagaderos á la muerte del asegurado y compra de usufructos y nudas propiedades. Se dedica además al seguro contra accidentes, garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes del trabajo.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.—PIDANSE CATÁLOGOS

Domicilio social: Ancha, 64.-BARCELONA

APARTADO DE CORREOS

NÚMERO 147

Precios de suscripción:

Península.....	1'50 pesetas
Ultramar.....	3'75
Extranjero.....	5'00

## EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO PROFESIONAL

### Condiciones de la suscripción

1.ª El tiempo mínimo de suscripción es UN TRIMESTRE.—2.ª Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.ª Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.ª La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

Formulario núm. 3

### PARA EL ASCENSO A CABO

ACTA DE LA JUNTA CELEBRADA EL DÍA... DE... DE 190...

pliendo con lo que previene el reglamento de ascensos y órdenes del tercio de... se reunió en el despacho del se-compuesta de los señores anotados al margen, con obje-fin de acreditar su aptitud para el ascenso á cabo, y los las oposiciones, habiendo merecido por su instrucción, en las materias que á continuación se expresan:

Censuras que merecen por su instrucción	Censuras que dan derecho á la elección	Puntos de las censuras de cada jefe examinador.	TOTAL
Lectura	Escritura	Aritmética	Ordenanza
Táctica	Teoría tiro y manejo de arma	Deberes y aseo	Reglamento de disciplina
Primeros auxilios	Primeros auxilios	Primeros auxilios	Primeros auxilios
Documentación	Documentación	Documentación	Documentación
Partes y órdenes	Partes y órdenes	Partes y órdenes	Partes y órdenes
Reglamento y castigos	Reglamento y castigos	Reglamento y castigos	Reglamento y castigos
Conducta, elegancia	Conducta, elegancia	Conducta, elegancia	Conducta, elegancia
Los para tablas	Los para tablas	Los para tablas	Los para tablas
Manejo de armas	Manejo de armas	Manejo de armas	Manejo de armas
Manejo de armas	Manejo de armas	Manejo de armas	Manejo de armas

El Jefe de Guadajara, El Jefe de Madrid, El Secretario,

(En medio)

...TERCIO DE LA GUARDIA CIVIL

### EXÁMENES DE OPOSICIONES

Presidente,

Vocales,

Secretario,

En el expresado día, mes y año, cum para las clases de tropa del cuerpo flor Coronel la junta de examen, to de proceder al de... guardias, á cuales han solicitado presentarse á cada uno, las siguientes censuras

NOMBRES	FECHA de su ingreso en el cuerpo			JEFES que los clasifican,
	Día	Mes	Año	
José Gómez Carr.	20	Marzo	1894	Capitán de la compañía, e cuadrón ó jefe de la sección montada 1.º jefe de la comandancia de Madrid. Idem 1.º de Segovia Coronel subinspector.

El coronel Subinspector,

El Jefe de Segovia,

(Fig. 1) documento de formalidad para las declaraciones de aptitud de

## EL ESTOMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Este Remedio bajo la forma de polvos puede titularse maravilloso por lo radical de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo á la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre aun en los casos más reveses.

Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay Dispepsia, Gastralgia ó Diarrea que resista al "Estómago Artificial." Cuando han fracasado todos los demás digestivos, el único remedio positivo que pueda devolver la salud es "El Estómago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz."

### CURA

### CURA

### CURA

### CURA

Las dispepsias estomacales en sus diferentes formas (atónica-cataral-flatulenta) y la dilatación de estómago, haciendo desaparecer el peso en el estómago, llenura, la hinchazón de vientre, los eructos agrios ó acedias, gases, sed después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, mareos, ansiedad, soñolencia, opresión, repugnancia á las comidas, etc., bien proceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcohólicos, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer ó hacerlo bajo la influencia de disgustos morales, que preocupan el ánimo, ó comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y toda persona que trabaje mentalmente después de las comidas.

Las dispepsias intestinales cesando pronto las DIARREAS con ó sin cólicos ó pujos por antiguos que sean; hace desaparecer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo deposición natural: tal efecto lo realiza El Estómago Artificial, porque destruye los microbios productores de la infección intestinal adquirida bien por mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno, casa ó lugar donde se habite ó predisposición individual á infectarse, así todo estado diarreico debe ser tratado por El Estómago Artificial, el cual actúa también como Preventivo.

La disenteria con flujo de sangre, diarrea cataral con ó sin mucosidades por crónica que sea, evitando adquirirla á las personas que anualmente la padecen.

La gastritis, gastralgias y estorreo crónico del estómago, biliosidad y el estreñimiento por falta de secreción biliar, suprimiendo la flatulencia ó desarrollo de gases, procedente de la fermentación del alimento en el estómago ó intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías á ptas. 7'50 la caja; 4 ptas. la media caja, y en la farmacia Gayoso (sucesor de Moreno Miguel), Arenal, 2, Madrid, y centro de especialidades, Rambla de las Flores, 4 Barcelona. Va por correo. Pídanse folletos.

## EL MEMBRETE

PAPELERÍA, IMPRESIONES Y LITOGRAFIA

25, LEÓN.-MADRID.-LEÓN, 25

Gran surtido en cajas de papel y sobres, desde 0'50 céntimos.—Papel comercial, paquetes de 500 cartas, desde 2 pesetas.—Papel para cartas, paquetes de 100, desde 0'50 céntimos.—100 tarjetas, visita, 1'50 pesetas.—Surtido completo de artículos de piel.—100 cartas timbradas y 100 sobres, desde 2'50 pesetas.—Artículos en general para el surtido completo de oficina.

EXPORTACIÓN Á PROVINCIAS

Los individuos del benemérito instituto, pueden hacer los pedidos directamente á este establecimiento ó dirigiéndose al HERALDO; debiendo expresar en todo caso la estación de ferrocarril más próxima, por si fueran, los que pidieran, artículos que no pudieran certificarse.

25, LEÓN.-MADRID.-LEÓN, 25

TODA LA CORRESPONDENCIA

AL DIRECTOR

Oficinas: Silva, 41, 43 y 45.

HORAS DE ESPACHO

DE UNA Á TRES DE LA TARDE